
Lunes 21 de Noviembre de 2022 | Matutina para Adultos | Encuentro en el supermercado

Descripción



Encuentro en el supermercado

â??No se preocupen por el dÃ±a de maÃ±ana, porque el dÃ±a de maÃ±ana traerÃ¡ sus propias preocupaciones. Â¡Ya bastante tiene cada dÃ±a con su propio mal!â?• (Mateo

6:34, RVC).

Una mañ±ana estaba haciendo compras en el supermercado cuando se me acercÃ³ un anciano de elevada estatura. Me encontraba en la secciÃ³n de las frutas cuando me hablÃ³.

â??Cuando yo era un niÃ±o â??dijo, mientras agarraba un mangoâ??, comÃamos en abundancia un mango muy parecido a este. Los arrancÃ;bamos de las matas. No habÃa tantas construcciones.

â??A mi esposa le gusta mucho el mango â??le respondi.

â??Ã¿Sabes lo que hago despuÃs de que me como un mango? â??me preguntÃâ??. Echo la cÃscara en un recipiente para desechos orgÃnicos, que luego uso como abono. Y, siempre que puedo, siembro la semilla. AsÃ algÃn dÃa otros podrÃn comer del Ãrbol que sembrÃ.

Sin esperar mi reacciÃn, aÃadiÃ:

â??Otros sembraron los mangos que comÃ cuando yo era niÃ±o.

No sÃ durante cuÃnto tiempo hablamos, pero fue suficiente para saber algo de Edward (87 aÃ±os). Polaco de segunda generaciÃn en los Estados Unidos. Un corazÃn agradecido. Cuando supo que me gustaba leer, me hablÃ de algunos de sus autores favoritos. Uno, Dale Carnegie; otro, Leon Tolstoi.

Siempre estoy apurado, pero esa mañ±ana puse a un lado mis prisas para escucharlo. No sucede todos los dÃas que uno tiene el privilegio de â??beberâ? de esa fuente de sabidurÃa que son nuestros ancianos. TodavÃa recuerdo sus palabras de despedida.

â??Vive el presente, siembra para mañ±ana, y no alimentos la ansiedad. Es un pensamiento de Dale Carnegie â??dijo.

Cuando lleguÃ a casa, busquÃ un libro de Carnegie del que ya las hojas se estÃn desprendiendo, de lo viejo que es. En el primer capÃtulo Carnegie comenta nuestro texto de hoy. Ãl dice que ahÃ las palabras de JesÃs no significan que no hemos de planificar, o hacer provisiÃn, para el mañ±ana, sino que no hemos de estar ansiosos (How to Stop Worrying and Start Living, p. 3).

No sÃ si Edward aÃn recuerda nuestro encuentro en el supermercado, pero a mÃ me sirviÃ para recordar algunas de las grandes enseÃanzas del SermÃn del Monte. Si no falta el alimento a las aves, Â¿nos faltarÃ a nosotros, su posesiÃn adquirida al precio de su sangre? Si Dios viste a las flores del campo con una belleza incomparable, Â¿nos faltarÃ el vestido a nosotros, la corona de su creaciÃn?

Amado JesÃs, ayÃdame a recordar que mañ±ana no ha llegado todavÃa. Mientras llega, capacÃtame para hoy colocarte en primer lugar, y creer que todo lo demÃs vendrÃ por aÃadidura.